

CONCIENCIA INTEGRAL

CURSO DE CRECIMIENTO

José María Doria

EL SIMBOLISMO DE LOS CUENTOS

Basado en la obra de Marie Loise Von France

Diálogo entre Darío y Néor

Darío: Permítanme comenzar por una pregunta básica como punto de partida ¿Qué expresan en realidad, los cuentos de hadas?

Néor: Los cuentos de hadas expresan de manera sencilla y directa los procesos psíquicos del llamado inconsciente colectivo. En la narrativa simple y concisa de los cuentos, se representan los símbolos comunes a toda la humanidad, símbolos arquetípicos que sustentan la base de todas las religiones y los mitos del género humano. Los cuentos de hadas en este sentido, nos proporcionan la mejor de las clasificaciones que conocemos para comprender los procesos que se desarrollan en la psique colectiva.

Darío: ¿Puede usted concretar algo más?

Néor: He llegado a la conclusión de que todos los cuentos de hadas se proponen describir un sólo factor psíquico, pero tan complejo y significativo, tan difícil de ser representado, que para que ese factor desconocido entre en la conciencia, son necesarios cuentos y cuentos en miles de versiones, algo tan sólo comparable a las variaciones de un tema musical, sin que por ello el tema tenga que agotarse.

Darío: Ese factor al parecer tan esencial, confieso que me ha despertado un gran interés ¿puede decirnos cuál es?

Néor: Este factor desconocido es lo que Jung llama el *sí-mismo*, “la totalidad psíquica” del individuo que, paradójicamente, es también el centro regulador del inconsciente colectivo.

Darío: Realidades profundas... y también ambiguas... ¿Existen antecedentes históricos de estos cuentos, aplicados al mundo de la educación?

Néor: Dicen los escritos de Platón que las ancianas contaban a los niños, historias simbólicas de este tipo. Los papiros egipcios, y otros indicios parecen probar también que 25.000 años antes de Cristo, los cuentos y relatos de características simbólicas y arquetípicas, se utilizaban para activar procesos internos de la persona. Tengan en cuenta que en tiempos precedentes, el relato de los cuentos mágicos era un modo de *ocupación espiritual*.

Darío: Y en esta pragmática Era Contemporánea ¿Cuál es su objetivo?

Néor: Nada más y nada menos que *balancear* y equilibrar el desarrollo humano. Observen que frente a la insatisfacción creada por un exagerado racionalismo de nuestra cultura, los cuentos pretenden sembrar una aspiración hacia una sabiduría más vital, más terrenal e instintiva. Esta tendencia empujó a los Hermanos Grim a reunir los cuentos folklóricos, mientras unos y otros investigaban sobre su posible origen en la India ó Babilonia. De hecho, los temas mitológicos envueltos en los cuentos, pueden ser considerados como *Los pensamientos elementales de toda la humanidad*.

Darío: Observo que desde esta perspectiva que usted expone, los cuentos de hadas nos abren una dimensión insospechada al mundo del sentimiento.

Néor: Así es. El propio Jung subrayó que los hombres y mujeres de alto cociente intelectual tienden a descuidar la emoción y el sentimiento, afirmando que el mundo de los cuentos como herramienta equilibradora, es toda una *experiencia emotiva*.

Darío: Pero tradicionalmente el Sistema Educativo, nos ha venido enseñando a subordinar e incluso reprimir las emociones y sentimientos.

Néor: Nos hallamos ante la dificultad de que prácticamente toda nuestra formación académica, tiende a despreciar el factor sentimiento. En el Instituto, por ejemplo, si el profesor de ciencias naturales muestra un cristal, las chicas en especial, tenderán a exclamar: ¡Oh Qué bonito es! pero el profesor les reprenderá diciendo: "No estamos aquí para admirar su belleza, sino para analizar su estructura". Es así como desde la infancia, se nos empuja cotidianamente a reprimir las reacciones emotivas y a educar el espíritu para que se convierta en lo que se ha dado en llamar "objetivo".

Darío: Y bien ¿Qué nos dice de la interpretación de los cuentos de hadas?

Néor: La interpretación de los cuentos de hadas es un arte que tiene como base lo que es uno en sí mismo.

Darío: Se dice acerca de un misionero llegado a las Islas de los Mares del Sur que la forma más simple y fluida de entrar en relación con los aborígenes, era contándoles cuentos. ¿Cuál es su reflexión al respecto?

Néor: El cuento es el lenguaje universal por excelencia, un lenguaje que comprende a todo el mundo, sea cual sea, la edad, la cultura o la raza. Me parece un buen camino para establecer relaciones incluso con los antípodas culturales.

Darío: ¿Cuál es la aportación de nuestro actual desarrollo cultural a los cuentos?

Néor: Por la misma razón que nuestros antepasados necesitaban contar los cuentos de hadas y los mitos, nosotros actualmente los *interpretamos*, con sus consiguientes efectos vivificantes y pacificadores para nuestra alma instintiva.

Darío: A modo de ejemplo ¿Quiere usted interpretar el famoso cuento de “Las tres plumas”?

Néor: Comenzaré por contarlo de forma sucinta. Les ruego que lo sigan con atención porque cada episodio, cada palabra, aunque parezca casual, tiene un simbolismo concreto e intencionado que posteriormente explicaré con detalle. Escuchen desde el plano intuitivo...

Érase una vez un rey que tenía tres hijos; dos de ellos eran vivos e inteligentes, pero el último hablaba poco, era simple de espíritu y le llamaban Bobalicón. Cuando el rey se volvió viejo y débil pensaba en su fin y no sabía cuál de sus tres hijos debía heredar el reino. Entonces les dijo:

"Partid y aquél de entre vosotros que me traiga la alfombra más finamente trabajada será rey tras mi muerte". Para evitar cualquier querrela entre ellos, los acompañó ante su castillo y sopló tres plumas que levantaron el vuelo, a los que les dijo: "Cada uno seguirá la dirección que indique el vuelo de su pluma" .

Una voló hacia el Este, otra hacia el Oeste, pero la tercera fue justo enfrente y cayó al suelo no lejos de allí. Uno de los hermanos partió pues hacia la derecha, otro hacia la izquierda, burlándose de Bobalicón, obligado a quedarse allí donde la tercera pluma se había posado.

Bobalicón se sentó muy triste en el suelo. De pronto percibió al lado de su pluma una trampilla. La levantó y vio una escalerilla por la que descendió. Llamó ante una puerta y se encontró con una grande y gorda madre-sapo sentada en el centro de un círculo de pequeños sapos. El gran sapo preguntó que deseaba. Él respondió: "Me gustaría tener la alfombra más bonita y más finamente trabajada". El gran sapo llamó entonces a un joven sapo que trajo una caja, cuando la abrió, extrajo de ella para Bobalicón una alfombra tan finamente trabajada y bonita que nadie habría podido tejer igual sobre la Tierra. Bobalicón dio las gracias y subió de nuevo.

Los otros dos hermanos estaban convencidos que su hermano Bobalicón era demasiado tonto como para encontrar algo y que no traería nada ¿Por qué habríamos de molestarnos en buscar? se dijeron... Tomaron los pingajos de los hombros de la primera pastora que encontraron y se los llevaron al rey. Cuando el rey vio la alfombra de Bobalicón se extrañó y dijo: "En justicia, el reino debería ser para el más joven". Pero los otros dos no dieron tregua al rey, pidiéndole que pusiera una nueva condición.

El padre dijo entonces: "Que aquel que me traiga el anillo más hermoso sea el que herede el reino". Sopló nuevamente al aire las tres plumas y de nuevo, los dos mayores partieron en direcciones opuestas y Bobalicón siguió de nuevo a la pluma que cayó frente a la puerta que conducía bajo tierra.

De nuevo a la madre sapo le dijo que necesitaba el anillo más hermoso del mundo, a lo cual ella mandó buscar dentro de la caja y extrajo para él una sortija centelleante de piedras preciosas que ningún orfebre sobre la capa de la Tierra habría podido hacer. Cuando se

presentó ante el rey, el padre dijo de nuevo: "Es él quien hereda el reino".

Pero los dos mayores atormentaron al rey hasta que éste puso una tercera condición, declarando que aquel que trajera la más bella de las mujeres tendría el reino. Sopló una vez más las tres plumas que volaron al aire cayendo de la misma forma que anteriormente.

Bobalicón descendió entonces directamente donde estaba la madre sapo: "Tengo que regresar con la más hermosa de las mujeres". ¿Cómo? Dijo ella: "Eso no se encuentra tan fácilmente, no la tenemos a mano, sin embargo la tendrás". Le dio una zanahoria amarilla ahuecada con seis ratones enganchados. Entonces Bobalicón muy triste le preguntó: "¿Qué tengo que hacer con esto?" . "No tienes más que acomodar en ella a uno de mis pequeños sapitos. Apenas el sapito estuvo allí enganchado, se transformó en una joven muchacha maravillosamente hermosa. La zanahoria se convirtió en una carroza y los seis ratones en caballos. Besó a la muchacha, fustigó a los caballos y llegó ante el rey. Los hermanos como siempre, ni siquiera se tomaron la molestia de buscar una muchacha bonita, trayendo la primera campesina que encontraron.

Cuando el rey las vio dijo: "El reino será para el más joven de los tres tras mi muerte". No obstante los dos mayores ensordecieron al rey: "No podemos permitir que Bobalicón se convierta en rey". Exigieron que fuera elegido futuro rey, aquel cuya mujer lograra saltar a través de un círculo suspendido en el centro de la sala. Pensaban para sí: "Las campesinas saltarán fácilmente, mientras que la frágil y delicada dama se matará".

El viejo rey aceptó. Entonces saltaron las campesinas pero eran tan pesadas que cayeron y se rompieron brazos y piernas. Luego llegó el turno a la joven muchacha que brincó con ligereza de cervatillo y fue así como acalló cualquier réplica. Bobalicón obtuvo la corona y reinó con sabiduría durante largos años.

Darío: Si me permite entrar en las primeras consideraciones interpretativas ¿qué significa la figura central del rey?

Néor: Comencemos por explicar que en numerosas sociedades primitivas, la prosperidad de todo el país dependía de la salud física y psíquica del rey. El rey o jefe encarna un principio divino del que depende por entero el bienestar físico y psíquico del país. El Rey significa el espíritu totémico de la tribu que vive en su cuerpo. En un nivel esencial es un símbolo del sí-mismo.

Darío: ¿Y qué suele representar la reina?

Néor: Si entendemos al rey como la imagen de un contenido simbólico central y dominante del consciente colectivo, la reina sería el elemento femenino correspondiente, es decir, las emociones, los sentimientos y los lazos irracionales que acompañan a este contenido.

Darío: ¿Qué significa que la reina no aparezca en este cuento?

Néor: En este cuento, el rey que representa el *logos* está ausente de la reina que es el contenido *o eros*, indica que el rey se ha vuelto estéril. A nivel colectivo, nos remite a una situación social en la que el inconsciente colectivo se ha petrificado y endurecido en doctrinas y fórmulas.

Darío: ¿Y qué simbolizan sus hijos?

Néor: Este rey tiene tres hijos. Bobalicón encarnaría la función inferior, la más indiferenciada. Los dos hijos competentes e inteligentes representarían el fundamento arquetípico, a través del cual se construyen las dos funciones auxiliares del ser humano, y Bobalicón la función inferior, pero además de eso Bobalicón es el héroe.

Darío: ¿Y qué ocurre con el símbolo del héroe en los mitos?

Néor: Pues que es la figura de un salvador que libera a su pueblo de dragones, brujas y maleficios. Es aquél que descubre el tesoro escondido, libera a su tribu y la conduce sorteando toda clase de peligros. En cierto modo comunica a su pueblo con los dioses. En este sentido, y aplicable en los niños, el papel del héroe es el que ocupa el papel de *modelo*: “¡Eres el gran jefe indio, así que no puedes llorar cuando te arranquen el diente!” El héroe es pues el restaurador de una situación, proponiendo un modelo de Yo que funciona de acuerdo con el sí mismo.

Darío: ¿Aunque el héroe parezca un *bobo*?

Néor: Todos los niños tienen un sutil complejo de inferioridad y cuando escuchan, por ejemplo el cuento de: “El patito feo”, esperan al final convertirse ellos también en cisnes. Dicho cuento les ofrece un modelo alentador, vivificante que actúa sobre ellos inconscientemente y les trae a la memoria las posibilidades positivas de la vida.

Darío: Y volviendo a nuestro cuento de las tres plumas ¿qué representa Bobalicón?

Néor: Dado que el rey, el elemento dominante ha perdido contacto con el flujo de la vida, y en particular, con el principio femenino y el *eros*, Bobalicón representa la nueva actitud consciente, la única capaz de restablecer la relación con lo femenino, ya que es él quien hace que la “princesa sapo” vuelva a subir de las profundidades.

Darío: ¿Cuál es la cualidad clave de Bobalicón?

Néor: El es a quien todo el mundo encuentra estúpido y quien, según las apariencias, es desdichado. Pero si se observa su comportamiento mas de cerca, se constata que, de hecho, es solamente espontáneo e inocente, que se toma las cosas *-tal cual son-* en contraposición a los dos hermanos mayores que no saben aceptar los hechos. Cada vez que Bobalicón se les adelanta pretenden que la prueba no es válida y exigen otra. Bobalicón ejecuta simplemente la tarea que le es encomendada. Incluso cuando le es preciso casarse con una rana ó con una hembra sapo, se aviene a ello ya que "es así".

Darío: ¿Y en qué medida resulta educativo este mensaje?

Néor: Es evidente que una historia semejante corrige la actitud consciente de una sociedad como la judeocristiana en la que dominan esquemas patriarcales, tales como: “Hay que...” y “Tienes que...”. Una sociedad gobernada por principios rígidos porque ha perdido su facultad irracional y espontánea de adaptación. Y es curioso que las historias de un tipo Bobalicón sean

más numerosas en las sociedades occidentales que en otras.

Darío: ¿Qué papel juegan las tres plumas lanzadas al viento?

Néor: El Rey no sabe a cual de sus hijos debe dejar el reino, con lo que llegamos al ritual de soltar las tres plumas. Una costumbre que no difiere con la de jugar a cara o cruz. Se trata de una actitud importante en sí misma, ya que es un primer paso hacia el abandono de la voluntad determinante del yo y del solo razonamiento consciente. Digamos que se desea encomendar a los “dioses” la tarea de decidir quien deba de sucederle.

Darío: ¿A qué se refiere?

Néor: En mis prácticas de hipnosis terapéutica, suelo invitar a la *mente profunda* de mi cliente a que realice el trabajo de sugerir, orientar e incluso en muchos casos resolver, en el plazo que *ella* sabe y requiere en la conveniencia evolutiva integral del sujeto.

Darío :¿Qué representa la pluma?

Néor: La pluma representa al pájaro y éste en general simboliza entidades psíquicas o pensamientos de carácter intuitivo. Así en las antiguas mitologías, el alma de los muertos deja el cuerpo de los moribundos bajo la forma de pájaro. Y la ráfaga de viento ha sido asociada con la inspiración. -espíritus- espirare- respirar...

Darío :¿Por qué cae la pluma a los pies de Bobalicón?

Darío: Cuando Bobalicón ve que su pluma ha caído a sus pies, se piensa: "Eso quiere decir que no puedo ir a ninguna parte". Es entonces cuando se detiene y encuentra el camino de la profundidad. Nuestro Bobalicón simple y nada snob, tiene una actitud ingenua y sin pretensión con respecto a la vida, es así conducido de forma natural a los que está bajo tierra y a su alcance, y es justo allí donde encuentra la solución.

Darío :¿Qué necesidad hay de que sea bajo tierra?

Néor: Desde la primera fase del cuento se nos había mostrado que el problema planteado era la ausencia de lo femenino, que se halla a continuación en las profundidades de la tierra y en ninguna otra parte.

Darío: ¿Estamos acaso hablando de fuerzas de lo inconsciente?

Néor: La pluma soplada al viento consiste en la actitud de dejar que la imaginación o el pensamiento vayan a su guisa, permitiendo que las inspiraciones nacidas en el inconsciente se manifiesten. En lugar de tomar una decisión basada en consideraciones racionales del yo, se esperará una inclinación, una sugestión del inconsciente, dejándole de alguna manera la posibilidad de dar su opinión.

Darío: ¿El cuento señala una cultura excesivamente lineal y masculina?

Néor: Cuando el individuo ó una cultura entera han perdido el contacto con el elemento

femenino y con lo irracional, ello implica que la actitud consciente es racional, ordenada, organizada en exceso. Lo femenino, está en efecto, en relación con el sentimiento, lo irracional, lo imaginario. La entrañas de la Tierra Madre, así pues, el acento está puesto en el movimiento hacia abajo.

Darío: Para la cultura judeocristiana el abajo, supone el infierno, el opuesto al cielo.

Néor: Nuestra cultura interpreta de modo muy superficial el descenso de personajes oníricos bajo tierra ó en el agua, como un descenso al in-fero o infierno, un descenso al mundo inferior, a los abismos del inconsciente.

Darío: ¿Y qué pinta la rana?

Néor: En la mitología, la rana es generalmente un animal masculino, mientras que el sapo es femenino. El sapo ha sido siempre asociado con la Tierra Madre y una de las funciones tradicionales que su presencia cumplía, era la de ayudar en los partos. Se veía este animal representado en forma de útero.

Darío: ¿De útero?

Néor: ¿Le parece increíble? Como usted posiblemente sabe, en los países católicos se mandaba a hacer el miembro de cera cuando un devoto recuperaba la salud en dicho miembro. De hecho hay muchas iglesias populares en las que puede observarse altares llenos de figuras de cera en forma de manos, brazos, piernas, etc. Ahora bien, cuando una mujer sanaba de una enfermedad en el útero, no se procedía a colocar en el altar un útero tal cual, sino que curiosamente, se sustituía la imagen de este órgano por la de un sapo. En resumen el sapo representa a una diosa de la tierra.

Darío: ¿Y qué simbolismo representa la alfombra?

Néor: En las culturas europeas no se las conoce hasta la entrada del contacto con Oriente. Las tribus nómadas las llevan consigo y vayan donde vayan, empiezan por extender una de esas alfombras como una continuación de la tierra madre. Se ha establecido que el instinto territorial deriva del apego a la madre, y la alfombra es la continuidad de la tierra materna. En el caso de lo nómadas, al no poseerla exteriormente y al dormir casi cada noche en un pedazo de arena distinto, les es preciso llevar con ellos su territorio simbólico.

Darío: ¿Y ese anillo precioso que deben encontrar?

Néor: El anillo es un objeto circular, que representa la totalidad del sí-mismo. En nuestra cultura simboliza el vínculo o la relación, del *para siempre*. Observe que antes de realizar la mayoría de los ritos religiosos, es costumbre quitarse las sortijas. Así por ejemplo ocurría con los sacerdotes griegos y romanos que procedían a quitárselas antes de entregarse a cualquier acto sacramental, significando con ello, que para entrar en relación con la divinidad es necesario apartarse de cualquier otro compromiso, para estar abierto únicamente a la influencia divina. Por otra parte el cuento hace referencia a una sortija de oro, y el oro representa al Sol. En las excavaciones funerarias se suelen encontrar objetos de oro intactos, por lo que tiene una simbolismo de inmortal. Está hecho para durar siempre y no ser

corrompido por ninguna influencia terrestre negativa.

Darío: ¿Qué significado tiene la búsqueda de la hermosa mujer?

Néor: Cuando finalmente el rey decide que deben de buscar la esposa más bonita, la madre sapo le entrega una zanahoria amarilla ahuecada enganchada a seis ratones. La princesa es el ánima, pero veamos por qué está bajo tierra: El ánima que también es para el hombre, el ámbito de lo imaginario y encarna su modo de relación con el inconsciente, estuvo antaño más integrada al campo consciente y alcanzó por ello un estadio humano. Más tarde, circunstancias culturales desfavorables le reprimieron y la arrojaron de nuevo al inconsciente, por ello la hermosa princesa está desde entonces en el sótano esperando al héroe que la libere.

Darío: Parece que nuestra cultura contempla todo lo que sucede de manera irracional ó desde el nivel inconsciente, con una actitud de desprecio. ¿Qué significa simbólicamente la zanahoria?

Néor: La zanahoria tiene un sentido fálico. Hay regiones en el centro de Europa, en las que al sembrar zanahorias se suele recitar: "*Yo siembro zanahorias, niños y niñas y si alguien roba alguna, Dios haga que haya tantas que no nos demos cuenta*". Está clarísimo que sembrar zanahorias es análogo a sembrar niños. De este significado sexual puede deducirse que el vehículo que permite al ánima remontarse a la conciencia está hecho de sexualidad.

Darío: ¿Y qué relación tienen los ratones asociados a la zanahoria?

Néor: Los ratones simbolizan el aspecto sombrío del principio solar y también tienen el consabido aspecto erótico, un simbolismo que suele representarse en esa clásica imagen del cuento que hace referencia a una mujer de pie sobre una silla, aterrorizada por el trocillo de una ratón pero con las faldas levantadas. La zanahoria ligada a la sexualidad y los ratones que se remiten a obsesiones nocturnas y a fantasmas autónomos, se unen para conducir el ánima a la luz del día.

Darío: Continúe por favor.

Néor: Cuando Bobalicón trae consigo desde lo bajo de la tierra a la joven hembra sapo y la carroza, sabemos que la primera se transforma en una mujer joven. En la práctica simboliza que si un hombre tiene el valor y la paciencia de aceptar y de sacar a la luz del día sus fantasmas sexuales y nocturnos, y de examinar lo que acarrear, y de dejar que continúen desarrollándose después de escribirlos, su ánima entera saldrá a la luz. A medida que vaya tomando conciencia de ello y que trate de integrarla en su vida, ésta se hará menos inhumana, menos parecida a la de un animal de sangre fría. De este modo, el principio femenino reprimido saldrá a la luz del día. Cuando un hombre reprime pensamientos de admiración hacia las curvas de las mujeres, experimentará una regresión; desde que el ánima se vuelve inconsciente se convierte en obsesiva; se transforma podríamos decir en ratón. Mientras que si permite que estos efluvios afloren en su medida sana e impermanente, descubrirá poco a poco su ánima.

Darío: De acuerdo y ¿qué significa el siguiente paso, el del salto por ese aro?

Néor: Sí, el Rey pide a las esposas que salten a través del aro suspendido en el techo de la sala. Los huesos de las campesinas se rompen mientras que la esposa más joven, probablemente debido a su vida precedente bajo la forma de rana o sapo, brinca con soltura a través del aro. Pues bien, consideren por ejemplo, el arte del tiro al arco del Zen, no consiste en apuntar al centro del blanco a la manera extravertida de los occidentales, es decir mediante dureza física y concentración, sino mediante una forma de profunda meditación que le permite al arquero, situarse interiormente en su propio centro, un centro que nosotros llamamos sí-mismo, desde donde, de modo completamente natural, alcanzará el objetivo exterior. Estos arqueros hacen blanco sin apuntar incluso con los ojos cerrados. Esa es la vía que conduce al centro interior del sí mismo, dejando a un lado pensamientos, ambiciones e impulsos del yo.

Darío: ¿Y qué tiene que ver con el salto de las esposas?

Néor: La persona que salta a través del círculo no solo apunta al centro, sino que afronta una segunda dificultad, la de abandonar el suelo la realidad concreta para elevarse por los aires. Las campesinas son pesadas y fuertes, es decir tienen una fuerte atracción hacia la tierra.

Darío: La acrobacia hace referencia a una cierta forma de equilibrio ¿Qué enseñanza señala esta prueba?

Néor: Saber mantenerse en lo que Jung llama la realidad de la psique, es comparable a un test de equilibrio acrobático. Consideren que la tendencia natural de nuestra conciencia es dejarse arrastrar hacia tendencias unilaterales, buscando un programa o una receta, en lugar de mantenerse simplemente entre los opuestos, en el flujo de la vida. No existe más que una fidelidad y una sola constancia: la de la lealtad hacia la realidad profunda del alma.

Darío: Es una buena inspiración para aflorar cuando estamos en conflicto.

Néor: Observemos una situación triangular que Jung señala, cuando por ejemplo se da en el matrimonio de un hombre: Cuando por ejemplo, un hombre cae en el conflicto triangular entre dos mujeres se dice a sí mismo: "Si rechazo a mi amante traiciono a mi propio sentimiento por motivos convencionales. Si por el contrario, dejo a mi mujer a mis hijos para irme con aquella sobre la que ha recaído la proyección de mi ánima, actúo de forma irresponsable y me dejo llevar por un humor que quizá no dure mucho tiempo".

Darío: Creo que es un conflicto muy común.

Néor: En este conflicto, *el ánimus* de su mujer le dice: "Tienes que decidirte", y *el ánimus* de la amiga se enfada y se excita y le dice: "No puedo seguir así". El ánima por lo general tiende a maniobrar de forma que el hombre se encuentre frente a una situación, que se supone que "*no tiene salida*".

Darío: ¿Y como considera esta situación Jung?

Néor: El Dr. Jung acostumbraba a decir, que hallarse prisionero de una situación de la que no se puede salir, o de un conflicto sin solución, es el clásico punto de partida de un proceso interno de individuación. El hecho de que sea una situación sin salida, es intencionado: el inconsciente -quiere- el conflicto sin esperanza con el fin de poner a la conciencia del yo, entre

la espada y la pared, obligando al ser humano en cuestión a tomar conciencia de que, haga lo que haga, será erróneo y de que, sea cual sea la decisión que tome, será falsa. El objetivo de este conflicto es llamar al sujeto a las dimensiones profundas del si mismo, invitándole a desarrollar sus niveles mas esenciales y soltando cualquier forma de decisión basada en la superioridad del ego que actúa siempre con la ilusión de que tiene la responsabilidad de la decisión.

Darío: Un hombre puede optar por no entrar en compromisos conflictivos.

Néor: Evidentemente si un hombre dice voy a dejarlo todo y a no comprometerme a nada, contentándome con no preocuparme y repartiéndome por todas partes, es igualmente falso, pues resulta evidente que nada va a producirse en estas condiciones. Pero si tiene suficiente sentido ético como para sufrir hasta el corazón de su personalidad, entonces por el mismo carácter insoluble de la situación, el si-mismo se manifiesta.

Darío: La situación sin salida racional ¿a qué le obliga?

Néor: Se obliga al hombre a ponerse en manos de Dios. En lenguaje psicológico, la situación sin salida que el ánima intenta crear con tanta habilidad en la vida masculina, está destinada a conducirlo a una callejón sin salida, de tal suerte que se abra interiormente a la intervención del -tertium non datur- o dicho de otro modo, a la experiencia del si-mismo.

Darío: Parece que todo apunta a soltar la exageración racionalista.

Néor: Jung decía que todos somos prisioneros del racionalismo y que nuestra manera razonable de afrontar la vida excluye todo simbolismo Continuaba mostrando cuán rica es la vida para los seres que todavía siguen en el seno del simbolismo vivo, de sus formas religiosas tradicionales. Bobalicón tiene que seguirla, aceptar su manera de vivir. Ella es una batracio, animal semiacuático y metamorfoseante. Confiar en la rana y en su mundo acuático de vida, significa psicológicamente la inmersión al mundo interior, en la realidad interior. La intención del ánima es la de convertir a la conciencia racional de modo que acoja la vida simbólica, y que se sumerja en ella sin ningún propósito, sin ninguna crítica, ni objeción racional.

Darío: ¿Hacia dónde apunta la intención escondida de la vida?

Néor: Hacia la integración de opuestos. El Universo sonríe y celebra el encuentro entre el Príncipe y la Princesa, entre el Cielo y la Tierra, entre el fuego y el agua. Cuando se produce un abrazo entre los polos, todo en el Universo canta la música de la Integración. Es entonces cuando el gran Big-Bang vuelve a estallar de plenitud y felicidad, los delfines de Aldebarán mueven gozosos sus colas, y los ángeles de séptima dimensión expanden sus cantos dorados por entre los más alejados. Toda esta fiesta simplemente porque el príncipe va hacia ella, y ella va hacia él. Y porque cualquier paso de alguno de los dos lados, hace progresar simultáneamente al otro.

Yoguina: Amigos me pregunto, si entre los pliegues del conocimiento de la humanidad.

¿Estaremos siempre hablando de amor?

José María Doria